

Hegemonías, cooperación e integración regional en Asia-Pacífico

Hegemonies, cooperation and regional integration in Asia-Pacific

Fausto Quintana Solórzano*
Genaro Beristáin Aguilar**

Resumen

Los procesos de cooperación e integración regional tienen como propósito coadyuvar en el incremento de las condiciones de desarrollo de los países participantes a través de la institucionalidad diseñada y gestionada por aquellos Estados que forman parte de la región. Si bien existe un fundamento de carácter liberal, ambos procesos son promovidos y sostenidos por un país hegemónico preocupado por mantener una zona de influencia comercial y política.

Palabras clave: integración regional, Asia-Pacífico, cooperación internacional, regionalización, hegemonía, relaciones internacionales.

Abstract

The regional cooperation and integration processes have the main purpose of contribute to increase the conditions of development of the participating countries through the systems and institutions designed by the States part of the region. Although there is a fundament for these processes which is under the liberal conception, both are promoted and sustained by a hegemonic country concerned with maintain commercial and political influence in the region.

Key words: regional integration, Asia-Pacific, international cooperation, regionalization, hegemony, international relations.

Introducción

El objetivo general de este trabajo es analizar el proceso de integración y las dinámicas de cooperación entre los países de la región Asia-Pacífico posteriores a la Segunda

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesor adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPS-UNAM. Correo electrónico: faustoquintana@politicas.unam.mx

** Maestro en Estudios en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesor adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPS-UNAM. Correo electrónico: genaroberistain@hotmail.com

Guerra Mundial y hasta el fin del siglo XX (al término de la Guerra Fría), con el propósito de identificar y conocer de forma breve su evolución, características, actores y problemáticas más significativas. En la reflexión se hace particular énfasis en el rol desempeñado por las potencias como motores y líderes de las acciones gubernamentales o de aquellas iniciativas abiertas a la participación de sectores como el académico y el empresarial. Asimismo, se busca conocer los principales retos contemporáneos que enfrentan para la colaboración regional en los ámbitos económico, político, social y ambiental, frente a la profundización de las amenazas a la seguridad internacional y a la reconfiguración de las relaciones de poder en la política internacional, tanto por el declive de Estados Unidos como por el posicionamiento de China como potencia económica regional y global.

Es necesario destacar la dificultad que representa abordar en un ensayo una región extensa en territorio, cuya heterogeneidad social, económica, política y cultural le agrega mayor complejidad al estudio de sus dinámicas de integración y cooperación. Esta situación se agrava al incorporar en el análisis regional el caso del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), pues la población de los 21 países miembros es de alrededor de 2 800 millones, representando aproximadamente 59 por ciento de Producto Bruto Global y 49 por ciento del comercio mundial.¹

Si bien la historia de la integración en Asia-Pacífico comparte algunas características y propósitos con la de América del Norte y Europa (cooperación para el desarrollo, intercambio comercial, acceso a créditos, etc.), la región presenta singularidades que pueden distinguirla de otras experiencias de colaboración regional en el planeta. En la experiencia asiática, la integración no se construye bajo la formalidad institucional expresada, por ejemplo, en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la Unión Europea (UE).

Para la década de los noventa, una vez concretado el fin de la Guerra Fría, el mundo empezó a experimentar cambios en las relaciones internacionales que dieron origen a un “nuevo regionalismo”. Para Louise Fawcett, la época de la posguerra permitió una actitud distinta de los países hacia la cooperación internacional y facilitó la descentralización del sistema internacional.² Es decir, los países vieron en los acuerdos regionales, fuera de la dinámica bipolar, mecanismos para mejorar sus condiciones de desarrollo, principalmente a través de las agrupaciones comerciales regionales. Algunos ejemplos destacados de este tipo de integración fueron la firma del Tratado de Maastricht —o Tratado de la UE— y la firma del TLCAN en 1992. En el caso de las

¹ Asia-Pacific Economic Cooperation, disponible en <https://www.apec.org/About-Us/About-APEC/Achievements-and-Benefits> fecha de consulta: 5 de septiembre de 2018.

² Louise Fawcett y Andrew Hurrell, *Regional Organization and International Order*, Oxford University Press, Nueva York, 1995, pp. 24-26.

iniciativas de cooperación de la región Asia-Pacífico dentro de este periodo, podemos señalar la primera reunión del APEC en Camberra, Australia, en 1989.

A manera de tesis central, en este ensayo se sostiene que los procesos de integración regional y regionalización, si bien tienen un fundamento liberal, son promovidos y sostenidos por un país hegemónico preocupado por mantener zonas de influencia comercial y política. La regionalización de Asia-Pacífico ha contado con países motores, ya sea como promotores de acuerdos, donantes de recursos económicos y tecnología, así como de fuentes de inversiones para los demás Estados miembros. En un primer momento, ese rol lo representó Japón, país que —una vez recuperado de la guerra— se convirtió en el impulsor de la integración y regionalización asiática y transpacífica, así como en donante de cooperación internacional para el desarrollo. Posteriormente, China ha acompañado ese liderazgo japonés en la región: su crecimiento económico, la demanda de insumos para su desarrollo industrial, la exportación de manufacturas y su consolidación como principal inversionista global, han coadyuvado, sin desconocer las aportaciones de los otros países, a la consolidación de una “mega-regionalización” en Asia-Pacífico.³ Por su parte, Estados Unidos nunca ha abandonado la zona desde que se hizo presente en el siglo XIX, pues su triunfo militar en el Pacífico en la Segunda Guerra Mundial y, en consecuencia, su presencia militar y económica han incidido en la integración regional y regionalización de Asia-Pacífico.

En los cuatro apartados en los que se divide este ensayo se busca: primero, reflexionar sobre el significado y los propósitos del fenómeno de la integración regional y la regionalización; segundo, exponer brevemente el fenómeno de la integración y acción conjunta en Asia-Pacífico a partir de la Segunda Guerra Mundial; tercero, discernir sobre las iniciativas de integración y cooperación que se están construyendo en la región y, finalmente, el rol de las hegemonías en Asia-Pacífico en un contexto de reacomodo de poder político y económico en las relaciones internacionales, así como conocer los principales retos a la integración y colaboración regional. En el ensayo se busca responder la siguiente pregunta guía: ¿de qué forma han influido los países hegemónicos o líderes en el diseño y las características de la integración regional en Asia-Pacífico de la segunda posguerra del siglo XX?

Razones y propósitos de la integración regional

La colaboración de manera informal o sustentada en la construcción de regímenes, parciales o de largo alcance, entre países en un espacio geográfico compartido, pareciera

³ Christopher Findlay, “Mega-regionalism in Asia Pacific” en *Estudios Internacionales*, núm. 175, Chile, 2013, p. 111.

un proceso natural resultado de la vecindad, el incremento de la productividad, el requerimiento de materias primas e insumos tecnológicos y la necesidad de créditos e inversión extranjera directa. Es decir, existe una lógica expansiva de la integración. No obstante, los efectos de la multiplicación y la ramificación (*spillover*) de los vínculos regionales por las razones señaladas no son suficientes, pues hay un factor político⁴ en la génesis, la evolución, la estructura, los objetivos y los principios de la integración regional.

En este sentido, la integración regional y la regionalización, entendida la segunda como un fenómeno más amplio de “cooperación e intercambio que vuelven a un conjunto de países cada vez más interdependientes, no sólo en el ámbito económico, sino en lo político y en lo social”,⁵ constituyen el resultado de un proyecto político en el que la concertación política y los factores de poder son determinantes.

Desde otra perspectiva, también vinculada a la multiplicación y ramificación de dinámicas económicas y comerciales, pero ahora más allá de los límites geográficos de la propia región en cuestión, las iniciativas de integración regional son respuestas a la globalización económica y al régimen económico liberal. Esta respuesta, cristalizada en los bloques económicos, tiene un origen dual: primero, como resultado de la necesidad de establecer estrategias de competitividad frente a otros casos de integración regional en el planeta y, segundo, como un rechazo al sistema económico global. De acuerdo con Chanona, “[...] el cambio mundial [en el que se circunscribe le emergencia de las integraciones regionales] se caracteriza por el cuestionamiento de los arreglos internacionales emanados del sistema internacional de Bretton Woods inmediatamente después del fin de la Segunda Guerra Mundial y la creciente emergencia de regímenes e identidades regionales”.⁶

Cuando hablamos de integración regional como un proceso de diseño y creación de instituciones para organizar las relaciones políticas y comerciales de un grupo de países, no podemos considerar que éste sea homogéneo en todos los casos. Sin duda, los niveles de desarrollo económico, los avances científicos y tecnológicos, la ubicación geográfica y las ideas de cada integrante sobre el sentido de la integración determinan dicho proceso. Sin embargo, la presencia de hegemonías y los resultados de la concertación política —donde los factores de poder cobran sentido—, van a imprimirle naturaleza y características propias a cada ejercicio de integración regional. Por ejemplo,

⁴ Alejandro Chanona Burguete, “El debate contemporáneo de las teorías de integración regional” en Alejandro Chanona Burguete y Roberto Domínguez (coords.), *Europa en transformación. Procesos políticos, económicos y sociales*, FCPYS-UNAM, México, 2000, p. 165.

⁵ Alejandra Salas-Porras y Carlos Uscanga, *Desarrollo regional: estrategias y oportunidades*, FCPYS-UNAM, México, 2008, p. 5.

⁶ Alejandro Chanona Burguete, *op. cit.*, p. 163.

Estados Unidos en Norteamérica; Alemania, Francia e Inglaterra en Europa; y Japón, China y Estados Unidos en Asia-Pacífico.

Desde la óptica de la geopolítica, en la medida en que el proceso de globalización se profundiza como resultado de la internacionalización de la producción, el comercio y las finanzas, las potencias económicas, políticas y militares buscan establecer zonas de influencia para la protección de sus intereses y su posicionamiento como hegemonías regionales o mundiales. En este esquema, pero no exclusivamente, la integración regional se constituye como la imposición de una hegemonía que, las más de las veces, determinará las normas, las pautas políticas y los temas de la agenda regional. Algunos ejemplos de esta descripción de integración los podemos encontrar en los acuerdos militares regionales de contención al comunismo en la posguerra.

En el marco del liberalismo, en el que se incluye el enfoque federal-funcionalista, la integración tiene el propósito de construir arreglos que coadyuven en el incremento de las condiciones de desarrollo de los países participantes. Si bien no desconoce el liderazgo y el protagonismo de uno o varios de los integrantes, el propósito de la integración desde un esquema liberal busca diseñar, implementar y gestionar a través de la institucionalidad la vida de los países pertenecientes a la región, en especial en aquellos temas en los que la interdependencia incrementa sus vínculos, a saber: comercio, desarrollo de infraestructura, migración, tipos de cambio y sistemas monetarios, turismo, movilidad estudiantil, etc.

Ya sean un resultado de las propias dinámicas productivas y económicas de los países, consecuencia directa de decisiones o imposiciones hegemónicas, efecto de la intensificación de la globalización o estrategia de los países en desarrollo para complementar y hacer competitivas sus economías, la integración y colaboración regionales son fenómenos complejos que no pueden ser descritos de manera sencilla. Si la descripción hace alusión a la regionalización, que como mencionamos consiste en un proceso de mayor interdependencia y conectividad entre los países, la tarea de definir y caracterizar adquiere un mayor grado de complejidad.

A continuación, se propone una lista de los elementos que nos podrían ayudar a una mejor comprensión del fenómeno de la integración regional:

- a) por su alcance: subregión, región, transregión, megarregión;
- b) por su tamaño: extensión geográfica y número de actores;
- c) por su tipo: público, privado o mixto;
- d) por sus áreas prioritarias: comercio, seguridad, cooperación para el desarrollo, etc.;
- e) el grado de integración económica;
- f) el grado de institucionalidad;
- g) por el grado de cesión de soberanía; y

h) por su génesis: imposición, negociación, absorción o respuesta.⁷

Si bien la integración regional y la regionalización son fenómenos que cubren varios ámbitos, su génesis, en la mayoría de los casos, responde a una lógica económica. Es decir, la presencia del incentivo económico estará en el origen de la colaboración regional, ya sea ésta por imposición hegemónica, negociación en términos más horizontales, absorción por expansión y solicitud de adhesión o respuesta a la consolidación de otros procesos de asociación regional.

Asia-Pacífico después de la Segunda Guerra Mundial

La región de Asia-Pacífico, tras la Segunda Guerra Mundial, quedó bajo la influencia y el dominio de Estados Unidos. Los estadounidenses ganaron la guerra en el frente del Pacífico y el corolario de su dominio e influencia fue el uso de armas atómicas en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki en septiembre de 1945, la rendición incondicional de los japoneses y el posterior control militar de la región. Bajo tales circunstancias, resultaba difícil el desarrollo de organizaciones regionales y subregionales que promovieran la complementariedad comercial en términos de igualdad y de respeto a las soberanías de los Estados. De acuerdo con Martínez Legorreta, “la mayoría de los nexos internacionales y los arreglos de mercado en la región eran con las antiguas metrópolis de los países, pero no entre sí, dentro de la región. La cooperación se daba sobre aspectos de seguridad, las alianzas militares, conforme lo exigía la Guerra Fría”.⁸

Los mecanismos de cooperación económica y militar en Asia de la posguerra fueron diseñados e implementados por Estados Unidos bajo la lógica de la contención del comunismo; se crearon iniciativas de corte económico, como el Plan Colombo en 1950 y, en el campo militar, la Organización del Tratado del Sudeste Asiático. La finalidad y lógica de estas iniciativas fueron definidas por las pautas marcadas por la confrontación Este-Oeste y no eran muy diferentes a las de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, el Pacto de Varsovia, el Consejo de Ayuda Económica Mutua, la Organización de Estados Americanos, etc.

Uno de los primeros intentos de reivindicación soberana y acción conjunta de las naciones en desarrollo frente a las hegemonías durante la temprana Guerra Fría

⁷ La absorción puede ser ejemplificada con la adhesión de aquellos países no contemplados en el proyecto inicial de integración a causa su propio dinamismo (efecto *spillover*) y la solicitud de incorporación de los países.

⁸ Omar Martínez Legorreta, “La importancia actual y al futuro de la región Asia-Pacífico” en *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 3, núm. 13, Universidad de Guadalajara, México, 2016, p. 20.

fue la Conferencia de Bandung, Indonesia, de 1955. Con la participación tanto de países africanos como asiáticos, en el encuentro se condenó el colonialismo de las potencias y buscó establecer un grupo de países no alineados al imperialismo estadounidense o al comunismo soviético. En la reunión de Bandung, la reciente independencia de muchos de los participantes en la conferencia motivó la narrativa anticolonialista; no obstante, su membresía tanto al bloque capitalista como al socialista del orden bipolar era clara.

En las siguientes dos décadas se incrementaron las iniciativas de cooperación e integración multilateral y regional asociadas a la demanda y la reivindicación de los países periféricos o, como se les definió durante la Guerra Fría, tercermundistas. Después de la Conferencia de Bandung podemos hallar ejemplos de estos reclamos en las agendas de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, el Grupo de los 77, el Movimiento de los Países No Alineados, la Organización de la Unión Africana y la Organización de Países Exportadores de Petróleo.⁹

Particularmente, en relación con nuestro caso de estudio, la región Asia-Pacífico, podemos identificar en los sesenta dos tipos o modelos de integración: el promovido por Japón y el impulsado por los países del Sureste de Asia.

Una vez recuperado de los daños sufridos durante la Segunda Guerra Mundial, en parte por el impulso económico e industrial producido por la Guerra de Corea, Japón se convirtió en una potencia económica mundial, logro que le permitió constituirse como el principal promotor y sustento de la integración Asia-Pacífico. Sobre esta recuperación o “milagro japonés”, López Villafañe apunta lo siguiente:

En la historia económica mundial reciente hay pocos casos —y prácticamente la mayoría de ellos se encuentran en el Este de Asia— de alto crecimiento económico y sostenido por un periodo de tiempo considerable, como el caso de Japón entre 1950 y 1990. Durante este periodo Japón se convirtió en la segunda potencia económica mundial y especialmente entre 1955 y 1970 su PIB mantuvo tasas cercanas al 10 por ciento entre 1970 y 1990.¹⁰

Desde los sesenta Japón promovió la construcción de mecanismos de cooperación, entre los que podemos destacar la propuesta, en 1965, del profesor Kiyoshi Kojima para crear una *Pacific Free Trade Area* (PFTA)¹¹ y su participación en la creación de las *Pacific Trade and Development Conferences* (PAFTAD) y el *Pacific Basin Economic*

⁹ Louise Fawcett y Andrew Hurrell, *op. cit.*, p. 15.

¹⁰ Víctor López Villafañe, “Japón y la era del alto crecimiento de la posguerra: una mirada al pasado” en Carlos Uscanga, *Japón y sus alternativas de desarrollo económico hacia el futuro*, UNAM, México, 2017, p. 5.

¹¹ Carlos Uscanga Prieto, *Regionalismos y mecanismos de cooperación en la Cuenca del Pacífico*, Serie Cuadernos de Estudios Regionales, FCPYS-UNAM, México, 2000, pp. 21-22.

Council (PBEC).¹² Estas iniciativas, como sus nombres lo indican, estaban orientadas al libre comercio.

Tales propuestas, aún marcadas en un contexto de la influencia estadounidense sobre Japón, no fueron bien recibidas por todos los países asiáticos, quienes vieron en la propuesta de liberación del comercio transpacífico una amenaza a su autonomía. En particular China, que —no sin razón— vio esas propuestas como parte de la estrategia estadounidense-japonesa para el dominio regional y la conspiración imperialista contra la China comunista.¹³

Una de las tácticas de Japón para promover la integración regional fue impulsar los mecanismos de Ayuda Oficial para el Desarrollo y, de cierta manera, disminuir la desconfianza de los vecinos hacia el liderazgo de Japón en el proyecto integracionista. Japón se adhirió al Plan Colombo en 1954, creó la Agencia de Cooperación Tecnológica con el Extranjero en 1962, inició el programa de Voluntarios Japoneses para la Cooperación en el Extranjero en 1965 y fundó la Agencia de Cooperación Internacional de Japón en 1974.¹⁴ Una vez que las relaciones con China mejoraron en la década de los setenta, incorporó como herramienta de la diplomacia bilateral la cooperación económica. En mayo de 1979 decidió proveer a China un préstamo de 420 billones de yenes para ayudar en acciones conjuntas en la extracción de recursos naturales y proyectos energéticos. Para la década de los años ochenta, China continuó recibiendo asistencia financiera de Japón para la construcción de infraestructura, en particular para la construcción de puertos y vías de ferrocarril.¹⁵

El segundo modelo de integración, también gestado en la década de los sesenta en la región, fue el impulsado por la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN). Esta asociación se fundó el 8 de agosto de 1967 en Bangkok, Tailandia.¹⁶ De acuerdo con Uscanga, su “objetivo inicial fue mantener la paz y la estabilidad, fomentar el desarrollo económico, así como establecer mecanismos de colaboración económica y asistencia técnica mutua”.¹⁷ Este modelo de cooperación subregional de Asia-Pacífico

¹² Yong Deng, “Chinese relation with Japan: implications for Asia-Pacific regionalism” en *Pacific Affairs*, vol. 70, núm. 3, University of British Columbia, Canadá, 1997, pp. 373-374.

¹³ *Ibidem*, p. 374.

¹⁴ Agencia de Cooperación Internacional de Japón, disponible en <https://www.jica.go.jp/spanish/about/history.html> fecha de consulta: 10 de septiembre de 2018.

¹⁵ Yong Deng, *op. cit.*, pp. 374-375.

¹⁶ Actualmente la organización cuenta con 10 países miembros, a los cinco miembros originarios: Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Filipinas, se han integrado cinco más: Brunei Darussalam, Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya. En el 2016, la población total de los países integrantes alcanzó 634 millones. En conjunto, ASEAN representó la sexta economía a nivel mundial, con una aportación del 3.4 por ciento del PBM. ASEAN, *Economic Community Chartbook*, The ASEAN Secretariat, Jakarta, Indonesia, 2017, pp. 1-2.

¹⁷ Carlos Uscanga, “ASEAN en los procesos de integración en la Cuenca del Pacífico: la agenda de desarrollo” en Alejandra Salas-Porras y Carlos Uscanga, *Desarrollo regional: estrategias y oportunidades*,

es más de corte horizontal y su propósito, más allá del desarrollo económico, contempla una amplia agenda de desarrollo y seguridad.¹⁸

Al momento de su creación, la ASEAN tenía la misión de contener la expansión del comunismo en el sureste asiático, de tal suerte que Vietnam, Laos, Camboya y China eran sus potenciales enemigos. En este sentido, y con el apoyo de Estados Unidos, los líderes políticos de Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur y Tailandia impulsaron el mecanismo que evitaría que la Teoría del dominó¹⁹ se concretara en la realidad.

Si bien en sus orígenes ASEAN era claramente una iniciativa de cooperación regional dedicada a los temas de seguridad y combate a la expansión comunista, a partir de los setenta se produjo un cambio significativo para transformar a la asociación en un proyecto de integración económica, sin descuidar el pilar de seguridad

Para ello, los jefes de Estado y de gobierno miembros de la ASEAN decidieron incorporar nuevos integrantes a su asociación: en 1984 ingresó el Sultanato de Brunei; posteriormente, en 1995, se produjo el ingreso significativo de Vietnam, en cuya oposición se había basado la organización. En 1997 se adhirieron Laos y Myanmar, y el último país en ingresar fue Camboya en 1999.²⁰

Con la desaparición de la amenaza comunista, los 10 países miembros de la ASEAN se han enfocado en ampliar sus acuerdos comerciales, particularmente tras la crisis económica de 1997. El ataque especulativo que sufrió el baht el 2 de julio de 1997,²¹ obligó a Tailandia a devaluar su moneda, generando un efecto dominó en las monedas de sus socios comerciales y miembros de la Asociación.

FCPYS-UNAM, México, 2008, p. 79.

¹⁸ La ASEAN ha destacado por su capacidad de ampliarse, no sólo en cuanto al número de integrantes, sino respecto a los temas de su agenda. Asimismo, mantiene relaciones y diálogo político con otros actores clave de Asia, en particular bajo mecanismo de consulta ASEAN+3 (Japón, Corea del Norte y China) y el diálogo con la Unión Europea. *Ibidem*, pp. 79-103.

¹⁹ Se entiende por Teoría del dominó a la creencia de los asesores de seguridad de la Casa Blanca durante la Guerra Fría (Henry Kissinger y John Foster Dulles) que el surgimiento de movimientos comunistas inspirados por la Revolución China o la Segunda Guerra de Indochina derrocaran a los gobiernos aliados de Estados Unidos y, de esta forma, “la pérdida de uno solo de estos países conduciría probablemente a una sumisión relativamente rápida al comunismo o a un alineamiento con el mismo por parte de los restantes países de este grupo. Además, con toda probabilidad, a ello seguiría un progresivo alineamiento con el comunismo del resto del Sudeste asiático y la India, y, a largo plazo, del Oriente medio”. Véase Sebastián Lamoyi Velázquez, *La Teoría del dominó en el Sudeste asiático: el caso de Vietnam*, disponible en https://www.researchgate.net/publication/266048409_La_teor%C3%ADa_del_domin%C3%B3_en_el_Sudeste_asi%C3%A1tico_el_caso_de_Vietnam fecha de consulta: 3 de junio de 2019.

²⁰ Redacción, *La Vanguardia*, Política, “Los diez países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático”, disponible en <https://www.lavanguardia.com/politica/20171111/432790169178/los-diez-paises-miembros-de-la-asociacion-de-naciones-del-sudeste-asiatico.html> fecha de consulta: 3 de junio de 2019.

²¹ Victoria Carbajar Hoyos, “Ataque a los ‘tigres’ asiáticos”: las causas de la crisis monetaria de

Aquella crisis obligó a los miembros de la organización a crear nuevos mecanismos de cooperación con economías más grandes y fuertes. De esta manera, en diciembre de 1997 nació el modelo ASEAN+3. Este mecanismo está formado por los 10 países de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático más China, Corea del Sur y Japón. Ante el éxito comercial del mecanismo ASEAN+3, India, Australia y Nueva Zelanda manifestaron su interés de sumarse a los acuerdos comerciales, creando así en 2010 los acuerdos necesarios para impulsar el foro ASEAN+6.²²

Antes de finalizar la Guerra Fría, en la región se crearon otros mecanismos de cooperación económica. Durante un seminario en 1980 en la Universidad Nacional de Australia, se creó la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico, un foro en el que participan, además de representantes públicos, miembros del sector académico y de la iniciativa privada. De acuerdo con Martínez Legorreta, su característica especial es “ser un foro regular tripartito, no oficial, cuya meta es contribuir para lograr un ‘regionalismo abierto’ en Asia-Pacífico, es decir una región abierta al libre comercio y a la inversión como puntales de apoyo para el crecimiento económico de la región”.²³ Para finales de la década de los noventa, se creó un mecanismo al que ya hemos hecho referencia: el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

El APEC es la única agrupación intergubernamental a nivel global que opera sobre la base de compromisos no vinculantes, diálogo abierto y la igualdad de respeto a las opiniones de todos los participantes. Además, es el único espacio en el que se reúnen de manera informal todos los años tanto los ministros de Comercio como de Relaciones Exteriores y los líderes de las economías miembro.

En 1994, en la sexta reunión del mecanismo realizada en Bogor, Indonesia, los miembros del APEC se comprometieron a establecer un régimen favorable al comercio y a la inversión libres y abiertos en la región para 2010 en el caso de los países desarrollados, mientras que las economías en desarrollo lo harán para 2020: “estos objetivos se conocen como las metas de Bogor y son el eje de todas las actividades que se realizan en el marco del APEC”.²⁴

Tailandia, Filipinas, Indonesia y Malasia son similares a las de la mexicana de 1995" en *El País*, disponible en https://elpais.com/diario/1997/07/20/economia/869349606_850215.html fecha de consulta: 20 de junio de 2019.

²² Página oficial de la Cancillería de Colombia, Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), disponible en <https://www.cancilleria.gov.co/asociacion-naciones-sudeste-asiatico-asean> fecha de consulta: 20 de junio de 2019.

²³ Omar Martínez Legorreta, “El modelo de cooperación regional Asia-Pacífico” en Melba E. Falck Reyes y Roberto Hernández Hernández (eds.), *El modelo de desarrollo asiático. Relevancia para México*, vol. 2, Universidad de Guadalajara, México, 2004, p. 52.

²⁴ Luis Ernesto Derbez, “México y el Mecanismo de Cooperación Económica Asia Pacífico” en *Comercio Exterior*, vol. 52, núm. 10, octubre 2002, disponible en <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/8/2/RCE.pdf> fecha de consulta: 20 de junio de 2019.

Con el objetivo de profundizar la integración económica regional, desde 2017, el APEC incluyó temas relevantes en su agenda, como la seguridad alimentaria y la agricultura sustentable en respuesta al cambio climático; el fomento al crecimiento sustentable, innovador e incluyente, y el fortalecimiento de la competitividad e innovación de las MIPYMES en la era digital.²⁵

Asia Pacífico, Asia Central y los mecanismos de cooperación Posguerra Fría. La Organización de Cooperación de Shanghái y la Nueva Ruta de la Seda

El fin de la Guerra Fría replanteó el papel de Rusia en el Este de Asia y Asia Central, siendo el primer paso el acercamiento con China y la llegada de Vladimir Putin al poder, eventos a partir de los cuales el acercamiento entre ambos Estados se hizo más estrecho, principalmente para enfrentar problemas comunes a lo largo de sus fronteras, tales como el terrorismo internacional, el extremismo religioso y la posible intromisión de terceros Estados en la región

Con la finalidad de reducir los riesgos a su seguridad y avanzar en la desmilitarización de las fronteras de los países de Asia Central, se crearon dos instrumentos jurídicos; el Tratado sobre Profundización de la Confianza Militar en Regiones Fronterizas, en 1996, y el Tratado sobre Reducción de Fuerzas Militares en Regiones Fronterizas, en 1997.²⁶ El relativo a la Confianza Militar fue la base de lo que la República Popular denominó el “espíritu de Shanghái”,²⁷ el cual se cristalizó con la creación de los “Cinco de Shanghái” el 26 de abril de 1996, mecanismo que agrupó a China, Kazajistán, Kirguizistán, Rusia y Tayikistán.

El objetivo principal de este foro fue construir la confianza entre Rusia, China y las exrepúblicas soviéticas de Asia Central; los cinco Estados estrecharon sus relaciones políticas, de seguridad, diplomáticas, económicas y comerciales, principalmente. Durante la quinta reunión del grupo de los Cinco de Shanghái, los jefes de los Estados miembros acordaron invitar a Uzbekistán al foro. Y así, el 15 de junio de 2001, los seis países firmaron la Declaración sobre el Establecimiento de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS).

La OCS tiene como objetivo principal elevar los niveles de seguridad nacional y fronteriza entre los Estados miembros y, desde la perspectiva de José Manuel Saiz Álvarez, “constituye la organización internacional intergubernamental más importante

²⁵ Guía Rápida APEC, disponible en <https://www.apec.org/> fecha de consulta: 3 de junio de 2019.

²⁶ *Enfoque*, “‘Espíritu de Shanghai’ atrae a nuevos miembros a OCS”, disponible en http://spanish.xinhuanet.com/2016-06/23/c_135458327.htm fecha de consulta: 3 de junio de 2019.

²⁷ *Idem*.

de Asia”.²⁸ Dentro de su estructura cuenta con la Oficina Antiterrorista Regional (RATS, por sus siglas en inglés: Regional Anti-Terrorist Structure). Dicha oficina es única en su tipo a nivel global; su creación responde los objetivos comunes de los miembros de OCS para combatir las “tres fuerzas del mal” (extremismo, el terrorismo y el separatismo).²⁹

La RATS ofrece “cooperación de seguridad para grandes eventos, intercambio de información y [convoca a] reuniones con departamentos fronterizos”³⁰ de los Estados miembros periódicamente. Desde su establecimiento, este organismo ha entablado lazos de cooperación con el Centro Antiterrorista de la Comunidad de Estados Independientes, la Secretaría de la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva (OTSC)³¹ y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

Cabe destacar que la OCS no es una alianza de carácter militar ofensiva: lo que busca es garantizar niveles adecuados de seguridad regional, tratando de erradicar las “tres fuerzas del mal” y combatir la delincuencia organizada, el tráfico ilícito de armas, estupefacientes y la inmigración ilegal.

Además de los seis Estados miembros, en esta organización también participan cinco Estados observadores: Afganistán, India, Irán, Mongolia y Paquistán, y siete países socios de diálogo: Bielorrusia, Sri Lanka, Turquía, Armenia, Azerbaiyán, Camboya y Nepal, los cuales no tienen pleno derecho de participación, pero asisten a las reuniones.³²

Aunque la OCS es una organización de seguridad transfronteriza está estrechando los lazos de cooperación entre sus Estados miembros, los cuales comparten la preocupación de disminuir las amenazas y vulnerabilidades que se gestan en la segunda década del siglo XXI.

Otro de los instrumentos de acercamiento entre los distintos países de Asia es la iniciativa One Belt, One Road. Esta iniciativa, encabezada por el presidente chino Xi

²⁸ José Manuel Saiz Álvarez, “La Organización de Cooperación de Shangai (OCS): claves para la creación de un futuro líder mundial” en *Revista de Economía Mundial*, núm. 23, España, 2009, pp. 307-326.

²⁹ Ecu Red, “Organización de Cooperación de Shanghai”, disponible en https://www.ecured.cu/Organizaci%C3%B3n_de_Cooperaci%C3%B3n_de_Shangai fecha de consulta: 3 de junio de 2019.

³⁰ *Idem*.

³¹ OTSC: organización político-militar promovida por Rusia entre varios países de Europa del Este y Asia central. Sus integrantes son Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán. La Carta de la OTSC fue firmada por los Estados miembros el 7 de octubre de 2002, pero entró en vigor en septiembre de 2003. Gracia Abad Quintanal, “Las organizaciones internacionales y la seguridad en Asia Central (ARI)”, disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI107-2008 fecha de consulta: 3 de junio de 2019.

³² *Idem*.

Jinping, intenta recrear las antiguas rutas que conectaron a *Zhongguo* (China) con Europa entre los siglos II antes de la era común (AEC) y XII de nuestra era. La antigua Ruta de la Seda inició con el comercio del producto que lleva su nombre.³³

Pero esta ruta no sólo se limitó a la comercialización de aquel textil, sino que promovió el intercambio de otras mercancías, como sal, especias, cereales, verduras y frutas, pieles, animales, artesanías en madera y metal, objetos religiosos, obras de arte y piedras preciosas, entre otros, dando como resultado una red de rutas comerciales transcontinentales a través de Asia Central hasta llegar a Europa. Aproximadamente durante el siglo I AEC, la seda y otras mercancías se introdujeron en el Imperio romano.³⁴

Con el paso del tiempo, esta red de comunicaciones y comercio se consolidó y, además de intercambiar bienes y servicios, logró conectar pueblos, naciones, reinos e imperios. Los comerciantes y mercaderes tuvieron que aprender las lenguas y costumbres de los pueblos que visitaban con el fin de negociar con éxito, transformando a la interacción cultural en un aspecto vital para lograr un intercambio material.³⁵ La Ruta de la Seda también facilitó la propagación de avances tecnológicos, como la fabricación de papel y de pólvora, así como el fomento del intercambio de costumbres y creencias.

El éxito de estas rutas comerciales inspiró a Xi Jinping quien, en septiembre de 2013 en la Universidad Nazarbayev, Kazajstan, lanzó la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda.³⁶ Posteriormente, a esta nueva iniciativa se le conoce como One Belt, One Road, la cual “es una estrategia de desarrollo que se centra en la conectividad y la cooperación entre los países euroasiáticos”.³⁷

Los países de Asia Central que se encuentran en este proyecto chino no tienen salida a los principales océanos y por lo mismo a las principales rutas comerciales globales, por lo que el comercio internacional terrestre es la única opción para fomentar el crecimiento económico y su desarrollo. La iniciativa implica incrementar las relaciones bilaterales y multilaterales de estos Estados, lo cual debería traducirse en un clima positivo para la construcción de un nuevo sistema y mecanismos de cooperación regional, la creación de flexibilidad política, la mejora del crecimiento económico, la

³³ UNESCO, “Silk Road”, disponible en <https://en.unesco.org/silkroad/about-silk-road> fecha de consulta: 22 de junio de 2015.

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Idem.*

³⁶ Christina Müller-Markus, “One Belt, One Road: el sueño chino y su impacto sobre Europa”, disponible en https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales/n1_148_one_belt_one_road_el_sueno_chino_y_su_impacto_sobre_europa/one_belt_one_road_el_sueno_chino_y_su_impacto_sobre_europa fecha de consulta: 22 de junio de 2015.

³⁷ S/a, “One Belt One Road Initiative, What is One Belt One Road Initiative?”, disponible en <https://www.topchinatravel.com/silk-road/one-belt-one-road.htm> fecha de consulta: 22 de junio de 2015.

diversificación del comercio, la inversión en transportes, infraestructura y en los sectores de minería y energía y de inversión extranjera directa en los países de la región.

La forma de viajar a través de la antigua Ruta de la Seda era por medio de caravanas de caballos o camellos como medios habituales de transporte de mercancías, los cuales atravesaban los desiertos y las estepas de Asia Central. La nueva Ruta de la Seda no sólo prevé el transporte de personas y mercancías, sino también de energéticos.

Los recursos naturales en la región son amplios, variados y poco explotados, Además de petróleo y oro, por ejemplo, existen en Kirguistán reservas de plomo, zinc y carbón; Uzbekistán cuenta con yacimientos sustanciales de hierro, antimonio, zinc y uranio; Afganistán, aunque es un país sin salida al mar, tiene importantes recursos hídricos producto de sus ríos, así como gas natural, hierro y carbón.³⁸

Mapa 1
El One Belt, One Road de China



Fuente: s/a, disponible en <https://www.topchinatravel.com/silk-road/one-belt-one-road.htm> fecha de consulta: 22 de junio de 2019.

³⁸ Diana Ibáñez Tirado, *Cuaderno de Estudios Regionales. Introducción al Estudio de Asia Central*, FCPYS-UNAM, México, 2007, p. 16.

La construcción de miles de kilómetros de tuberías de gasoductos y oleoductos forman parte de la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda, los cuales tienen como destino el abastecimiento de recursos energéticos a los países de la UE. Además, existen otras iniciativas internacionales, como el Transport Corridor Europe-Caucasus-Asia o el proyecto de cooperación regional Central Asia Regional Economic Cooperation (CAREC) cuyo objetivo es fomentar la cooperación y reciprocidad político-económica en cuatro áreas prioritarias: transporte, facilitación del comercio, energía y política comercial en la región de Asia Central.³⁹

En cuanto al desarrollo de la infraestructura y comunicaciones, en el marco de la Nueva Ruta de la Seda se está gestando un proyecto multilateral, de transporte internacional denominado Corredor Europa Occidental-China Occidental. El cual conectará a Europa y el Este de Asia. Se espera que se convierta en una de las rutas comerciales tecnológicamente más avanzadas con una carretera de calidad e innovaciones tecnológicas, tales como el acceso a *Internet*, video vigilancia y acceso a la previsión del tiempo a lo largo de la ruta, su longitud será de 8 445 kilómetros, de los cuales 2 233 se encuentran en el territorio de la Federación de Rusia, 2 787 pertenecen a la República de Kazajstán y 3 425 pertenecen a la República Popular de China.⁴⁰

Tras el colapso de la Unión Soviética, la configuración de Asia Central no estuvo exenta de conflictos y procesos complicados; por eso no sorprende que la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda enfrente obstáculos físicos producto de la geografía y orografía del lugar, pero también de carácter político, social y comercial, tanto internos como externos. Por un lado, “Rusia, la antigua superpotencia, trata de mantener su influencia en su extranjero cercano; la actual superpotencia, Estados Unidos, prosigue con su guerra global contra el terror y las superpotencias emergentes Europa y China, se esfuerzan por satisfacer sus demandas energéticas (...)”⁴¹

La región enfrenta un panorama conservador, pero en pocos años habrá que superar las crisis de áreas cercanas, como Crimea y Sebastopol y la inestabilidad de Afganistán, para impulsar las iniciativas comerciales que le brindarán el desarrollo económico que necesitan para abatir problemas como la pobreza, falta de educación y fortalecimiento de las instituciones políticas y sociales.

³⁹ S/a, “The Road Western Europe-Western China”, disponible en http://www.kazlogistics.kz/en/chain_cluster/road_west/ fecha de consulta: 22 de junio de 2019.

⁴⁰ S/a, “East-West Roads Project (Almaty- Korgos Section): Western Europe-Western China International Transit Corridor (CAREC-1b)”, The World Bank, disponible en <http://www.worldbank.org/projects/P128050/east-west-roads-western-europe-western-china-international-transit-corridor-carec-1b?lang=en>, fecha de consulta: 22 de junio de 2019.

⁴¹ Parag Khanna, *El Segundo Mundo. Imperios e influencia en el nuevo orden mundial*, Paidós Contextos, Nueva York, 2008, p. 121.

Asia-Pacífico en la reconfiguración de las relaciones internacionales contemporáneas: el rol de las hegemonías y retos regionales

Del fin de la Guerra Fría a la actualidad han sucedido acontecimientos en la política internacional que han modificado la estructura de poder de la sociedad global. Entre los principales encontramos los siguientes: los atentados del 11 de septiembre de 2001, la digitalización de la productividad y el comercio globales, la crisis hipotecaria de 2007-2008 en Estados Unidos, los problemas económicos de la UE, el *Brexit* y la llegada de Donald Trump al gobierno estadounidense. Todos ellos son importantes y representan una causa o un resultado de los cambios globales y la reconfiguración de las relaciones de poder en los umbrales del siglo XXI. Sin embargo, el ascenso de China como potencia mundial es el fenómeno político y económico que mayor interés causa en los estudios globales, incluyendo en los de la región Asia-Pacífico.

El camino para China ha sido largo: más de cuatro décadas han sido necesarias para que su ascenso y lugar como potencia regional y global no sean cuestionados. Las reformas económicas y políticas en China iniciadas por Deng Xiaoping, a partir de “[...] un modelo de apertura gradual al comercio mundial, a la inversión extranjera y en general al mercado internacional”,⁴² han convertido a esta nación asiática en un actor central en el desarrollo económico y comercial de la región Asia-Pacífico y del planeta.

Sin embargo, no debemos descartar el papel también hegemónico de Japón y Estados Unidos en Asia-Pacífico. Para Japón seguirá siendo un área geográfica natural de influencia a pesar de su desaceleración económica. Al igual que durante la Guerra Fría Japón tiene una característica única que lo convierte en actor central del desarrollo actual y futuro de la zona: su programa de cooperación internacional, en el que podemos destacar la ayuda humanitaria y su apoyo constante a la estrategia global para el desarrollo humano, a través del apoyo al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030.

Para Estados Unidos, a pesar del antagonismo de Trump al libre comercio y sus constantes amenazas de retirarse de sus alianzas comerciales, la región, como todo el planeta, es una zona de interés geopolítico y geoeconómico. El incremento del poderío armamentista de China, incluida su alianza militar con Rusia, son dos factores que mantendrán a Estados Unidos en la región bajo el argumento del apoyo militar a

⁴² Graciela Pérez-Gavilán Rojas, “China, actor central en la geopolítica de Asia Pacífico” en Graciela Pérez-Gavilán Rojas, Ana Teresa Gutiérrez del Cid y Beatriz Nadia Pérez Rodríguez (coords.), *La geopolítica del siglo XX*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2017, p. 163, disponible en <http://dcsh.xoc.uam.mx/repdig/index.php/libros-dcsh/investigacion/item/14-la-geopolitica-del-siglo-xxi>— fecha de consulta: 20 de octubre de 2018.

Corea del Sur, Taiwán y Japón. No obstante, las amenazas de China a Taiwán han disminuido⁴³ y las constantes intimidaciones de Corea del Norte a sus vecinos parecieran más una estrategia política para Pyongyang y un recurso de legitimidad para Washington para mantener sus alianzas militares y, en consecuencia, la venta de armamento en la zona.

Entre otros retos al proceso de integración y colaboración regional en Asia-Pacífico, se pueden señalar la crisis económica, el cambio climático, el terrorismo y los conflictos geopolíticos, principalmente los derivados de las constantes reivindicaciones y avances territoriales de China sobre territorios insulares.

Respecto a la crisis económica podemos destacar que ésta derivó en el resurgimiento de sentimientos y posturas nacionalistas y proteccionistas frente al libre comercio, además del rechazo a las empresas extranjeras y a los migrantes. En relación con esto, el gobierno de Donald Trump ha prendido las alertas del rechazo global al sistema económico neoliberal, pues inmediatamente después a su toma de protesta, el mandatario estadounidense retiró a Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP).⁴⁴

Tradicionalmente, las crisis económicas refuerzan las expresiones de rechazo a lo extranjero tanto de personas como de mercancías; en consecuencia, el neoliberalismo económico y la integración comercial son considerados por amplios sectores de la población afectada por la crisis económica como el origen de sus males.

Una de las preocupaciones centrales de las organizaciones regionales y los mecanismos de cooperación de Asia-Pacífico es el cambio climático y las implicaciones de éste en los Estados insulares, geografía predominante en la zona. Por ejemplo, los miembros de ASEAN han ratificado el Acuerdo de París y todos han elaborado sus Contribuciones Nacionales Determinadas. Esta preocupación por adherirse a los instrumentos multilaterales de lucha contra el cambio climático está fundamentada en los altos niveles de vulnerabilidad de los integrantes de ASEAN al calentamiento global, principalmente a la elevación del nivel del mar y el aumento en intensidad y frecuencia de los tifones. De acuerdo con el *Global Climate Risk Index*, cuatro de los 10 países más afectados por el cambio climático están localizados en el Sureste de Asia: Myanmar, Filipinas, Tailandia y Vietnam.⁴⁵

A primera vista pareciera que el tema del cambio climático es ajeno a la reflexión de la integración y el regionalismo; no obstante, dicho fenómeno representa una

⁴³ Omar Martínez Legorreta, “La importancia actual y el futuro de la región”, *op. cit.*, p. 21.

⁴⁴ Con la retirada de Estados Unidos del TPP, el resto de los países continuaron con el proyecto bajo el nombre de Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico.

⁴⁵ World Resources Institute, disponible en <https://www.wri.org/blog/2017/11/asean-countries-must-act-together-confront-climate-change> fecha de consulta: 12 de septiembre de 2018.

amenaza a la seguridad regional. Los efectos del cambio climático ponen en riesgo la navegación marítima, actividad importante para el comercio de mercancías en la región y fuera de ella; las inundaciones afectan la producción de granos y profundizan la inseguridad alimentaria; generan desplazados ambientales y, en términos generales, amenazan el crecimiento económico. La Agencia de Cooperación Internacional de Japón tiene entre sus áreas prioritarias de trabajo, en el Sureste de Asia, el cambio climático. Da financiamiento a diversos proyectos de cooperación técnica, entre los que podemos destacar un plan maestro para la conservación y uso eficiente de la energía en Vietnam; la construcción de un sistema de transporte público rápido en Yakarta, Indonesia, y el establecimiento de un sistema de monitoreo para desastres ambientales en Myanmar.⁴⁶

El terrorismo también constituye una amenaza a la integración regional de Asia-Pacífico. En la zona se “encuentran las naciones de población más numerosa y de mayoría islámica: Indonesia, Malasia y el Sur de Filipinas; (...) ahí está el centro de reclutamiento más importante para el ISIS”.⁴⁷ Según una nota de la BBC de 2017, Filipinas se encuentra en el lugar número cinco de los 10 países con mayores atentados terroristas en el mundo (los primeros lugares son ocupados por Irak, Afganistán, Siria y Somalia). Ningún país europeo se encuentra en la lista, pues en Occidente sólo se comete 2.5 por ciento de los ataques terroristas.⁴⁸ La presencia del terrorismo no es un fenómeno nuevo en la región: en octubre de 2002, en la isla turística de Bali, Indonesia, se cometió un atentado que dejó más de 200 muertes.

En cuanto a los conflictos geopolíticos que pueden desencadenar enfrentamientos militares podemos mencionar: 1) las “reclamaciones territoriales [entre China y Japón] en el Mar del Sur de China, conflictos que se agravan periódicamente por los episodios de ocupación de las Islas Senkaku/Diaoyutai en las que uno y otro país perforan petróleo y gas, erigen torres de observación y hacen desembarcos que refuerzan su presencia militar”,⁴⁹ 2) la reivindicación y avance sobre archipiélagos también es factor de disputa entre Rusia y Japón, ya que ambas naciones reclaman derechos soberanos sobre las Islas Kuriles; y 3) el histórico conflicto entre Pyongyang y Seúl desde la guerra de 1950-1953.

⁴⁶ Japan International Cooperation Agency, disponible en https://www.jica.go.jp/english/our_work/climate_change/index.html fecha de consulta: 14 de septiembre de 2018.

⁴⁷ Omar Martínez Legorreta, “La importancia actual y el futuro de la región”, *op. cit.*, p. 16.

⁴⁸ BBC Mundo, “Los 10 países que concentran el 75% de los atentados del mundo (y ninguno está en Europa)” en BBC, julio de 2017, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40646165> fecha de consulta: 15 de septiembre de 2018.

⁴⁹ Omar Martínez Legorreta, “La importancia actual y el futuro de la región”, *op. cit.*, p. 20.

Reflexiones finales

La experiencia de integración y cooperación regionales en Asia-Pacífico puede definirse, por muchos de los conceptos hasta ahora vertidos en este ensayo, en particular con los de “mega-regionalismo” y “regionalismo abierto”. La conformación de APEC en un contexto de impulso al neoliberalismo económico constituye el principal catalizador del dinamismo económico y comercial de la Cuenca del Pacífico. Las economías líderes en la zona, al impulsar la cooperación y los intercambios comerciales, han construido el área de mayor actividad económica a nivel mundial. Además, tal dinamismo es complementado con los avances en la integración económica y comercial en el Este de Asia, impulsados por China con su renovado proyecto de la “Nueva Ruta de la Seda”. En los próximos años, estaremos atestiguando la consolidación de un “regionalismo abierto expansivo”, en el que China marcará las pautas.

Aun con el énfasis puesto en el rol de las hegemonías en los procesos de integración y colaboración regionales, es importante cuestionarnos la vigencia de las hegemonías estatales en el nuevo orden mundial del siglo XXI. Fareed Zakaria, Pérez-Gavilán Rojas apunta la siguiente reflexión:

en el futuro inmediato no necesariamente la hegemonía y el poder mundial estarán concentrados en un solo país, es decir, no podrá ser controlado por ninguna potencia, sino por el acuerdo de varios países y organismos de poder mundial. Desde esta perspectiva, el término mismo de hegemonía global por parte de una sola potencia y la transición de poder a otra potencia en ascenso parece estar transformándose, y un nuevo orden mundial multipolar empieza a tomar forma, en el que probablemente domine un grupo de poderes estatales y no estatales, con distintos grados de poder en el sistema internacional [incluyendo los procesos de integración y colaboración regionales], es decir, lo que se configura es un mundo policéntrico.⁵⁰

Finalmente, en la consideración de que México pertenece a la Cuenca del Pacífico y mantiene relaciones económicas y políticas con los países motores y líderes de la región, es importante exponer unas breves líneas sobre el significado de la integración y la cooperación de la región Asia-Pacífico para nuestro país.

Frente a las políticas nacionalistas y antagónicas de Donald Trump respecto a los productos y empresas extranjeras, principalmente el cobro de aranceles, México tendrá dificultades para ubicar sus exportaciones en el mercado estadounidense, al cual se destina más del 80 por ciento. Tal hecho representa para nuestro país la oportunidad de cumplir con la tan anhelada promesa de la política exterior mexicana de “diversificar

⁵⁰ Graciela Pérez-Gavilán Rojas, “China, actor central en la geopolítica de Asia Pacífico, *op. cit.*, p. 169.

las exportaciones”. No sería un comienzo de cero, ya que se pueden utilizar las plataformas comerciales como el Tratado de Libre Comercio entre Japón y México firmado en 2004, el ya mencionado APEC y el nuevo y prometedor Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico. Sin embargo, para México la región no sólo tiene un valor económico y comercial, pues la asociación política, los intercambios educativos, la cooperación internacional para el desarrollo y demás expresiones de colaboración regional, incluyendo las multilaterales con participación de los países de la región, representan oportunidades para hacer frente a muchos de los problemas de la agenda global.

En términos generales, la región Asia-Pacífico representa un polo de dinamismo económico, comercial y político, matizado por su rica historia cultural, que no puede ser comprendido de forma inmediata. De acuerdo con Carlos Uscanga, las dificultades de definir [incluyendo su comprensión] la región del Pacífico consiste en que ésta representa “un concepto que ha superado su simple determinación geográfica, para enriquecer su visión como un espacio complejo y contradictorio de interacción humana en el que se generan diversos procesos económicos, políticos y culturales que moldean sus niveles de interacción y conectividad”.⁵¹

Sin embargo, en la ya entendida dificultad que representa el acercamiento a la región por su propia historia, diversidad y complejidad, debemos subrayar que mucho del desconocimiento sobre Asia-Pacífico es generado por la falta de interés en los sectores políticos y en la burocracia académica por conocer y vincularse con los países que la integran.

Fuentes de consulta

Abad Quintanal, Gracia, “Las organizaciones internacionales y la seguridad en Asia Central (ARI)”, disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI107-2008

ASEAN, *Economic Community Chartbook*, The ASEAN Secretariat, Jakarta, 2017.

Carbajar Hoyos, Victoria, “Ataque a los ‘tigres’ asiáticos’: las causas de la crisis monetaria de Tailandia, Filipinas, Indonesia y Malasia son similares a las de la mexicana de 1995”, disponible en https://elpais.com/diario/1997/07/20/economia/869349606_850215.html.

Castellanos, Mónica y Eduardo Regalado Florido, “Particularidades y tendencias de la integración económica en Asia y Pacífico” en *HAOL*, núm. 10, Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía, Cuba, 2006.

⁵¹ Carlos Uscanga Prieto, *op. cit.*, p. 10.

- Chanona Burguete, Alejandro, “El debate contemporáneo de las teorías de integración regional” en Alejandro Chanona Burguete y Roberto Domínguez (coords.), *Europa en transformación. Procesos políticos, económicos y sociales*, FCPYS-UNAM, México, 2000.
- Deng, Yong, *Chinese Relation with Japan: Implications for Asia-Pacific Regionalism*, en Pacific Affairs, University of British Columbia, Canadá, vol. 70, núm. 3, 1997.
- Derbez, Luis Ernesto, “México y el Mecanismo de Cooperación Económica Asia Pacífico” en *Comercio Exterior*, vol. 52, núm. 10, octubre 2002, disponible en <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/8/2/RCE.pdf>
- Ecu Red, Organización de Cooperación de Shanghai, disponible en https://www.ecured.cu/Organizaci%C3%B3n_de_Cooperaci%C3%B3n_de_Shangai
- Enfoque*, “‘Espíritu de Shanghai’ atrae a nuevos miembros a OCS”, disponible en http://spanish.xinhuanet.com/2016-06/23/c_135458327.htm
- Fawcett, Louise y Andrew Hurrell, *Regional Organization and International Order*, Oxford University Press, Nueva York, 1995.
- Findlay, Christopher, “Mega-regionalism in Asia Pacific” en *Estudios Internacionales*, núm. 175, Chile, 2013.
- García Segura, Caterina, “El regionalismo en Asia Oriental” en Max Spoor y Sean Golden (eds.), *Regionalismo y desarrollo en Asia: procesos, modelos y tendencias*, CIDOB, Barcelona, 2006, disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=10375>
- García, Pio, “La relación China-ASEAN y la integración asiática” en *Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, núm. 10, Universidad Externando de Colombia, 2005, disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/531/53101010.pdf>
- Guía Rápida APEC, disponible en https://www.aseanstats.org/wp-content/uploads/2018/01/AEC_Chartbook_2017.pdf
- Ibáñez Tirado, Diana, *Cuaderno de Estudios Regionales, Introducción al Estudio de Asia Central*, FCPYS-UNAM, México, 2007.
- Khanna, Parag, *El Segundo Mundo. Imperios e influencia en el nuevo orden mundial*, Paidós Contextos, Nueva York, 2008.
- López Villafañe, Víctor, “Japón y la era del alto crecimiento de la posguerra: una mirada al pasado” en Carlos Uscanga, *Japón y sus alternativas de desarrollo económico hacia el futuro*, UNAM, México, 2017.
- Martínez Legorreta, Omar, “El modelo de cooperación regional Asia-Pacífico” en Melba E. Falck Reyes y Roberto Hernández Hernández (eds.), *El modelo de desarrollo asiático. Relevancia para México*, vol. 2, Universidad de Guadalajara, México, 2004.
- Martínez Legorreta, Omar, “La importancia actual y al futuro de la región Asia-Pacífico” en *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 3, núm. 13, Universidad de Guadalajara, 2016.

- Müller-Markus, Christina, “One Belt, One Road: el sueño chino y su impacto sobre Europa”, disponible en https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales/n1_148_one_belt_one_road_el_sueno_chino_y_su_impacto_sobre_europa/one_belt_one_road_el_sueno_chino_y_su_impacto_sobre_europa
- Página oficial de la Cancillería de Colombia, Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), disponible en <https://www.cancilleria.gov.co/asociacion-naciones-sudeste-asiatico-asean>
- Pérez-Gavilán Rojas, Graciela, “China, actor central en la geopolítica de Asia Pacífico” en Graciela Pérez-Gavilán Rojas, Ana Teresa Gutiérrez del Cid y Beatriz Nadia Pérez Rodríguez (coords.), *La geopolítica del siglo xx*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2017, disponible en <http://dcsh.xoc.uam.mx/repdig/index.php/libros-dcsh/investigacion/item/14-la-geopolitica-del-siglo-xxi>
- Poon, Jessie, “Regionalism in the Asia Pacific: is geography destiny?” en *Area*, vol. 33, núm. 3, The Royal Geographical Society, Nueva York, 2001.
- Redacción, *La Vanguardia*, Política, “Los diez países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático”, disponible en <https://www.lavanguardia.com/politica/20171111/432790169178/los-diez-paises-miembros-de-la-asociacion-de-naciones-del-sudeste-asiatico.html>
- Rubio Díaz Leal, Laura, *China y Japón: modernización económica, cambio político y posicionamiento mundial*, Senado de la República/Instituto Tecnológico Autónomo de México/El Colegio de México, México, 2008.
- S/a, “East- West Roads Project (Almaty- Korgos Section): Western Europe-Western China International Transit Corridor (CAREC-1b)” en *The World Bank*, disponible en <http://www.worldbank.org/projects/P128050/east-west-roads-western-europe-western-china-international-transit-corridor-carec-1b?lang=en>
- S/a, “One Belt One Road Initiative, What is One Belt One Road Initiative?”, disponible en <https://www.topchinatravel.com/silk-road/one-belt-one-road.htm>
- S/a, “The Road Western Europe-Western China”, disponible en http://www.kazlogistics.kz/en/chain_cluster/road_west/
- Saiz Álvarez, José Manuel, “La Organización de Cooperación de Shangai (OCS): claves para la creación de un futuro líder mundial” en *Revista de Economía Mundial*, núm. 23, Sociedad de Economía Mundial, 2009.
- Taylor, Brendan, “Security Cooperation in the Asia-Pacific Region” en Ron Huisken y Meredith Thatcher (eds.), *History as Policy*, Australian National University, Canberra, 2007.

UNESCO, “Silk Road”, disponible en <https://en.unesco.org/silkroad/about-silk-road>

Uscanga Prieto, Carlos, *Regionalismos y mecanismos de cooperación en la Cuenca del Pacífico*, Serie Cuadernos de Estudios Regionales, FCPYS-UNAM, México, 2000.

Uscanga, Carlos, “ASEAN en los procesos de integración en la Cuenca del Pacífico: la agenda de desarrollo” en Alejandra Salas-Porras y Carlos Uscanga, *Desarrollo regional: estrategias y oportunidades*, FCPYS-UNAM, México, 2008.